

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

SANTA CRUZ DE TENERIFE

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SITUACION GEOGRAFICA (FARO DEL A
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 25' 00" O de San Fernando

Biblioteca Provincial

Laguna

SITUATION GEOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de Paris

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad

PRECIOS DE SUSCRIPCION
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.
trimestre. 7 id.
semestre. 13 id.
un año. 25 id.
Extranjero un año. 32 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Sem. atrasado, 15 id.
Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS
(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera por cada una vez. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.

Se admiten abonados para anuncios permanentes con grandes descuentos.
Las esquelas mortuorias y de aniversario, en tamaño corriente, a 5 pesetas por inserción.

Edictos, comunicados y reclamos, a precios convencionales.
La correspondencia al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Flores, duplicado Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias.
Teléfono núm. 97

Cambios de la Plaza

Diciembre, 12

Table with exchange rates for various locations: España, Londres, París, Onzas, Oro, Descuento.

Observaciones meteorológicas

Table with weather observations: Barómetro, Termómetro a la sombra, Viento, Fuerza del viento, Cielo, Temperatura maxima de ayer, Temperatura minima de anoche, Estado del mar.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: El Regimiento Infantería de Canarias núm. 1: Jefe de día, el Teniente Coronel del Batallón de artillería D. Guillermo Cavestany.—Hospital y provisiones, el rer. capitán de la Zona de Reclutamiento de esta Capital.—Oficial de vigilancia del Regimiento Infantería de Canarias número 1.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno por cada cuerpo de la guarnición.—El General Gobernador militar Aizpúrua.—Comunicada.—El Comandante Sargento Mayor, Mateo Fernández.

Sección Religiosa

Diciembre, 13

Santo de hoy.—Santa Lucía.
Santo de mañana.—San Nicasio.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones completas y procesión.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media a 7 y media; exequias a las 10; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

1895. Los Sres. Bosch y Romero Robledo presentan su dimisión de ministros.

Registro Civil

Diciembre, 12

NACIMIENTOS

Alejandro González y Gil.
Tomas de la Cruz Hernández.
Rosa García y Hernández.

DEFUNCIONES

Pedro Busalla Quere, natural de San

Lorenzo (Gerona), 20 años, soltero, Hospital militar.—Fiebre perniciosa.

MATRIMONIOS

Francisco Galván Baute, natural de la Matanza, 28 años, soltero; con María del Carmen Rivero y Angel de la Rosa, natural de la Laguna, 30 años, soltera.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 12—7 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Recíbense noticias de un nuevo descarrilamiento de trenes.

Ocurrió el accidente entre las estaciones de Caracollera y Almadenejos.

Resultaron dos muertos y siete heridos.

Bolsa de Madrid

Cierre del día 12

Deuda perpétua, 4 p 8 interior a 71'35.
Id. id. exterior a 77'75.
Id. amortizable, a 79'90.
Billetes hipotecarios de Cuba, (1886) a 85'25.
Oblig. del Tesoro 5 p 8 con garantía renta Aduanas, a 102'00.

CAMBIOS

Londres, vista, a pesetas 33'55 por £.
París, vista, a 33'80 p 8 P.

Almodóbar.

Bolsa de París

Cierre del día 12

París, 12—5'25 t.

Director DIARIO DE TENERIFE

Exterior español 4 p 8, a 70'10.

Renta francesa 3 p 8, a 102'25.

5 p 8 Italiano, (4'33 p 8), a 95'75.

Rodriguez.

Madrid, 12—7'25 n.

DIRECTOR DIARIO DE TENERIFE.

En las sesiones de esta tarde en

las Cámaras no ha ocurrido ningún incidente extraordinario.

El Ministro de la Guerra, General Linare, ha pedido al presidente del Consejo Sr. Azcárraga que se discutan inmediatamente las reformas militares que tiene presentadas.

Probablemente se empezarán a discutir mañana mismo.

Almodóbar.

Madrid, 13—2'15 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Celebróse Consejo de Ministros. Se leyó en él la ratificación del tratado franco-español sobre las posesiones del Muni.

Mañana se presentará a las Cortes.

En el Senado se aprobó el dictamen resolviendo que los militares paguen el impuesto sobre billetes de pasaje en los ferrocarriles, con arreglo a la mitad de precio que abonan por esos pasajes.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos o modificarlos, sin su autorización, conforme a los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

CRÓNICA

Procedente de Axim, escalas y Sierra Leona, el vapor inglés Akassa, cargó frutos; se proveyó de carbón mineral, viveres y agua y salió para Hamburgo, despachado por los Sres. Elder, Dempster y C.

Esta mañana entró, procedente de Buenos Aires y Montevideo, el vapor español Juan Fargas. Dejó y tomó pasajeros y carga; se proveyó de carbón, agua y viveres y salió para Barcelona y escalas, despachado por los Sres. Hijos de Juan Yanes.

También llegó hoy, de Gufa, escalas y Aboua, el vapor español Tenerife. Dejó y toma pasajeros y carga y sale

para los puertos de su procedencia, despachado por la Compañía de Navegación de Tenerife.

A las cuatro de esta mañana llegó sin novedad a Cadiz el vapor correo Hesperides, que zarpó de nuestro puerto el lunes último.

Por reales órdenes de 6 y 8 del corriente, comunicadas ayer por telegrama a este Gobierno civil, han sido declaradas limpias las procedencias de Dakar y Tamatave, respectivamente.

Con atenta carta del jefe de Trabajos estadísticos de la provincia Sr. Mora y Azcón recibimos otra del Director general del Instituto Geográfico, un ejemplar de R. D. é instrucción para llevar a efecto el próximo Censo general de la población y un ejemplar, como modelo, de una cédula de inscripción.

El Sr. Mora, deseando que los trabajos para la formación de este nuevo Censo General se hagan con la mayor regularidad, esmero y exactitud, solicita el concurso de todos los vecinos en general y particularmente de la prensa que, con su propaganda, advertencias y consejos, puede llevar al ánimo del público el convencimiento de que es necesario que el Censo se haga como es debido y que son absurdas las preocupaciones de los que creen que ocultando la verdad al llenar las cédulas se evitan fantásticos perjuicios, cuando en realidad los perjuicios, tanto generales como individuales, si en cualquier caso pudieran existir, serían precisamente para los que incurrían en esas ocultaciones.

Por nuestra parte, dando las gracias al Sr. Mora por su atención y ofreciéndole nuestro modestísimo concurso, nos limitamos hoy a manifestar que todavía no nos hemos dado cuenta de por qué se hace ahora ese nuevo Censo, apenas terminado y cuando aún no se ha publicado el anterior. Alguien ha sospechado—y todo pudiera ser—que alguna diabólica influencia pesó sobre el Gobierno, para que dispusiera esa rectificación por no convenirle, por miras interesadas, que prevalezcan los datos que arrojó el último recuento. Y si esto es así, pudiera ser también que no contara con la huésped, pues ni el Instituto Geográfico aceptará fraudes ni faltará tampoco quien los denuncie por todos los medios, si se cometieren.

Aquí ya sabemos que no ha de pasar nada esto, pero por algo habrán hecho la indicación a que aludimos algunos periódicos de la Península.

En la iglesia de San Francisco se están ya haciendo los preparativos para la solemne función del domingo con

y próximo a alcanzar las charreteras de general, no podía vivir como un obscuro soldado de Napoleón, y por de pronto su casa de la calle de Saint Maur era demasiado modesta para el futuro ayudante del duque de Angulema.

Coignard no era hombre que se detuviera ante un pequeño detalle de dinero y empezó por alquilar y amueblar con lujo una habitación suntuosa en la calle Saint Denis, muy cerca del boulevard.

Usó del crédito que los personajes bien relacionados encuentran siempre en París y hacia fines de 1815 el aristocrático coronel se encontró acosado de deudas.

El dinero fué el grano de arena que hizo volcar el carro de aquel triunfador. Era, pues, preciso procurarse fondos a todo trance, y Coignard sabía que la sociedad, que también lo había acogido sin pedirle cuentas de su pasado, no le preguntaría los medios con que contaba para tener dinero. Al principio de su vida aventurera había robado por amor; ahora se decidió a robar por ambición.

Desde el momento en que tomó aquella funesta resolución, Coignard se ocupó únicamente de asegurar su éxito con aquella enérgica actividad que era el fondo de su carácter, y para ello no encontró medio mejor que crearse una doble existencia, por decirlo así.

Nada más fácil. Reservando el domicilio de la calle de Saint-Denis para su vida oficial, digámoslo así, podía conservar el pabellón de la de Saint Maur para sus otros fines, y llevar así la honrosa vida de un militar distinguido en una

llante coronel había adoptado para aquella audaz expedición, un traje de paisano de los más sencillos, y se había armado por lo que ocurrir pudiera, de un par de pistolas de bolsillo y un sólido bantón. Había conseguido darse un aire perfecto de rentista de Marais, y nadie hubiera reconocido en aquel personaje de larga levita y sombrero de anchas alas el noble conde de Santa Elena.

Cuando hubieron franqueado los resbaladizos escalones que conducían a la sala de la taberna los dos hermanos vieron con sorpresa que estaba vacía.

Un mozo de aspecto patibulario, que circulaba alrededor de una mesa larga, que fingía estar limpiando, dirigió a los recién llegados una mirada de desconfianza. Habían llegado demasiado temprano, y Alejandro propuso en voz baja que dejasen la entrevista para el día siguiente, pero Pedro insistió en esperar. Pidió al mozo aguardiente y fué a sentarse con su hermano en el rincón más obscuro de la sala. Era un sitio muy bien elegido para ver a los que fuesen llegando, y de aquel modo tendría tiempo de reflexionar antes de acercarse a ellos.

No se esperaron mucho tiempo. Después de media hora empleada en conveir en el giro que había de darse a la conversación para no comprometerse ante sus futuros cómplices, se abrió la puerta y dió paso a tres hombres de diferente edad y muy distinto aspecto.

El primero era un viejo de apariencia mística, envuelto en una especie de túnica y apoyado en un bastón de cayada; los otros dos parecían jóvenes y robustos; pero llevaban muy alto el embo-

hombres hábiles, discretos y dispuestos a ensayarlo todo.

Aquella partida buscaba un jefe y se reunía habitualmente en una taberna de la Cité. Pedro podría ir con él con un disfraz y juzgar por sí mismo del mérito de sus futuros cómplices.

—Vamos, y vamos desde esta noche misma, dijo el coronel; no puedo esperar más tiempo, porque tengo treinta mil francos de deudas y apenas nos quedan un millar de escudos.

XXIII

CONOCIDOS ANTIGUOS

Una noche fría y lluviosa del mes de Enero, Pedro Coignard y su hermano se internaron en las callejuelas sombrías que rodeaban el palacio de justicia. Aquel descuidado barrio no había mejorado gran cosa desde la Revolución, y el ex granadero reconoció, no sin gran sorpresa, la sombría fachada de la casa a donde lo llamaba Alejandro. Era la taberna del Cour-Saignant, cuya repugnante imagen que se balanceaba en otros tiempos encima de la puerta había sido sustituida por un ridículo retrato del rey Enrique IV Al Vert Galant. Solo los ladrones podían frecuentar semejante garito, y Coignard vaciló un tanto antes de entrar en él, a pesar de que él mismo iba allí con ideas poco laudables. El bri-





